

# La Lectura



# Popular

## ¡PIENSO LIBRE! Y MANOS PUERCAS



Libertad del pensamiento  
Que has descubierto *la ciencia*  
De burlar á la conciencia  
Y vivir como el jumento:  
Admiro tu atrevimiento  
Y la sin par travesura  
Con que dándole soltura  
A los instintos bestiales,  
De hombres, haces animales  
Sin que pierdan la figura.

Cuando tu *ciencia* decía  
Que el hombre era un *vechuchito*  
Descendiente del burriño.



Y que se le parecía  
Dudaba por cortesía  
Pero rebuznas ya tanto!  
Que entre gemidos y llanto  
Casi te doy la razón  
Y hasta te pido perdón  
Sobrecogido de espanto.

Escuchais los alaridos  
Que suenan por Barcelona?  
Es la bestia que pregona  
La libertad á silbidos.  
Ya retumban sus mugidos  
De Cadiz en la ciudad,  
Y al grito de *libertad*  
A quien el rosario reza  
Le abre á coces la cabeza  
© le parte por mitad.



Feliz España; y dichosa  
Generacion progresista,  
Que de conquista en conquista  
Has conquistado esta cosa:  
Ciñe el laurel y reposa,  
Más no duermas descuidada;  
Pues tu progenie ilustrada,  
Si ve que el laurel es verde,  
De seguro, te lo muerde  
Y quedas descoronada.



La doctrina que sembraste  
¡Cuán pronto ha dado su fruto!  
Ya eres tocaya de Bruto  
Aquel que tanto envidiaste:  
Ya no hay cadena que baste  
Para contener la saña  
De la estúpida alimaña  
Que al ver una cruz se eriza  
Y blasfema y barbariza  
Escandalizando á España.



Pero, explícame el misterio  
Del furor que la arrebató  
Ante una pobre beata  
O un humilde monasterio.  
Dime tú ¿que gatuperio  
Encierra ese odio á los *curas*?  
¿Por qué todas sus diabluras  
Van contra la religion?  
Ya lo sé: es que el morrión  
Cubre un monton de basuras.

Infernal liberalismo,  
Asquerosa cobertera  
Con que ocultaba la fiera  
El cenagal del abismo:  
Con satánico cinismo  
Y mintiendo libertad,  
Llevaste la sociedad  
A tan hondo precipicio  
Que hoy para ella solo es vicio  
El vicio de la piedad.

ADOLFO CLAVARANA.

FRUTOS DEL LIBRE PENSAMIENTO



Calabazas

Nueve estudiantes de Oviedo telegrafían á *El Liberal* en los siguientes terminos.

«Los que suscriben, *mayoría* de los estudiantes *católicos* y *no católicos*, detestan actitud reaccionarios y repiten su adhesión á los liberales de Barcelona felicitando al Sr. Odon de Buen.»

Nueve estudiantes que son *mayoría*.

Y *mayoría* de los *católicos* y *no católicos*.

Y que se juntan para felicitar á Odon de Buen.

Atenmé ustedes estas cucurbitáceas por el rabo.



Cacao

*El Diluvio* de Barcelona pide al Gobernador que meta en cintura á la «Asociación de padres de familia contra la inmoralidad» porque dicha asociación molesta á los *ciudadanos* que quieren entrar en cierto establecimiento de recreo titulado «*Palais de fleurs*» Palacio de flores.

¿Qué flores se olerán en el tal *palacio* cuando la caridad cristiana se interesa tanto en alejar de él las narices de los transeuntes?

Pero «*El Diluvio*» periódico librepensador, partidario de la libertad de oler, sale á la defensa del liberal *pebetero* pidiendo la condenación de *Los Padres de Familia*.



Pepinillos de plomo

Dice un telegrama.

«Viena 21—El general retirado Dusot Adelsheim y su esposa, se han suicidado esta mañana en el paseo del Prater disparándose un revolver. Se atribuye á reveses de fortuna.»

Pero... ¿y el revés de irse al infierno?

Sin duda el general y la generala *pensarían libremente* que no le había y querrian verlo por sus ojos,



Melones republicanos

El municipio librepensador de París ha acordado regalar cien mil francos (veinte mil duros) al caballo que gane á patas á sus compañeros en las próximas carreras.

Y entretanto los pobres muriéndose de hambre.



Cicuta fulminante

En Santander, un joven se acerca á un comulgatorio, recibe la sagrada forma, y des pues empieza á blasfemar horriblemente promoviendo un escándalo.

En Valencia, roban en el Milagro centenares de Hostias consagradas para destinarlas, según parece, á los sacrilegios del satanismo que empieza á extenderse por España.

En la misma población, una colección de pillos se instala frente á la casa del sacerdote D. Manuel Gascó, Director de *La España Cristiana* y le injuria cobardemente.

En Madrid, un niño de 10 años, se dirige á la puerta del Suizo y gritando ¡viva la anarquía! la emprende á pedradas con todas las personas que hay en la puerta del café.

Viniendo de Africa una niña de 11 años, tiple de una compañía de zarzuela infantil, se arroja al mar desesperada despues de haber demostrado en varias ocasiones ser una perfecta librepensadora.

En Barcelona, varios estudiantes amigos de la *libertad* amenazan al dueño de una fotografía con apedrearle el escaparate si se toma la *idem* de quitar de él el retrato de Odon de Buen.

En Sevilla, un barbero librepensador (Dios nos libre de su navaja) reparte hojas separatistas al ejercito y tienen que meterle mano.

VOLVAMOS LA HOJA



FRUTOS  
Catolicos

Fé, Justicia, Caridad

En Vistahermosa (Orense) fallece un joven religioso á los 26 años de edad víctima de las viruelas por haber querido asistir espiritualmente á un enfermo de la misma dolencia, cuando más inminente era el peligro del contagio.

En Valencia, un sacerdote entrega al dueño de una joyería setenta y cinco duros por encargo de un penitente que se habia confesado.

En Pamplona, otro sacerdote, religioso rentorista, entrega al comandante de ingenieros de la plaza, mil cuatrocientos reales tambien en calidad de restitución hecha al ramo de guerra.

En Turin, se embarcan ochenta misioneros salesianos de los que se dedican á la educación y la enseñanza de los niños pobres, para llevar sus luces á Méjico, Venezuela, Ecuador, Bolivia, Perú, Uruguay, Paraguay, Brasil, Argentina, Chile y Tierra de Fuego en América; Argel y Tunes en Africa y Palestina en Asia; haciendo estos viajes con las limosnas que recogen del pueblo católico. (1)

Ahora, el que tenga sentido comun que compare unos y otros frutos y juzgue á los árboles que los dan.

A. C.

Arranque de imparcialidad

—(0)—

Con el título de *Un poco de tolerancia*, publica *El Imparcial* del 24 del pasado un suelto censurando los sucesos de Cadiz que dice así

«Aquí en cuanto media docena de personas constituyen una sociedad ó grupo, aparece como por encanto el espíritu de cuerpo, y ¡ay! de quien se atreva á dirigir entonces la menor censura á la susodicha corporación. Hablen ustedes mal de los círculos de recreo, ó del gremio de revendedores, ó de la institución moderna de los *gurupies*, y ya pueden ustedes tomar toda clase de precauciones defensivas si no quieren ser víctimas de algun atropello.

Pero tratándose de la religión católica, todas las buras están permitidas y todos los insultos son tolerados. Y se comprende: la *indulgencia* de Dios no lleva espada al cinto, ni un revolver ni siquiera navaja.

Los *espíritus fuertes*, sobre todo cuando fraternizan en el espíritu de vino, se habian contentado hasta ahora con vociferar en tabernas y cafés contra la fe católica sus ministros. Inútilaban, pero tenían las manos quietas. De poco tiempo acá hemos progresado bastante. Diganlo si no los sucesos de Valencia cuando la peregrinación obrera, y ahora los atropellos de Cádiz con motivo de la procesión del Rosario.

Para que la ceremonia haya podido celebrarse ha sido necesario que saliesen las tropas á la calle, que patrullas de caballería recorriesen la ciudad y que se apostasen retenes en los sitios estratégicos.

Todo ese aparato de fuerza, bayonetas, sables y cañones, era para que pudiera salir del templo la *hoja* consagrada.

De modo que si el ejemplo de cultura y religiosidad dado primero por las turbas de

(1) Los recomendamos á la caridad de los fieles.

Valencia y ahora por las de Cádiz sigue, como parece, en aumento, será preciso cuando el Viático sea llevado por el sacerdote á los moribundos, que en vez de fieles con cirios, vayan acompañándole guardias civiles con carabinas.—Z.»

Muy bien; colega *Imparcial*; pero ¿quién tiene la culpa de todo esto? ¿Acaso no la tienen las famosas libertades de imprenta y de enseñanza que han dado carta franca á los enemigos de la Iglesia para enseñar el pueblo los mayores absurdos contra el catolicismo é inculcarle un odio al clero que raya en hidrofobia? Pues si esto es así ¿por que usted y sus colegas defienden aun esas libertades?

Pero, calla, que ahora descubrimos una Z al pié del suelto anterior y esto nos dá la clave del enigma.

*Zeta* es una pluma anónima que publica en *El Imparcial* notabilísimos artículos francamente católicos que *El Imparcial* acepta, cubriéndose el morrion, para azucarar los pistos liberales con que alimenta á sus suscritores.

Por eso un día le vemos defender las libertades condenadas por la Iglesia y al otro llorar con ella los males que tales libertades producen.

Bueno es aprovechar esta ocasion para abrir los ojos á los incautos y decir de paso al Sr. *Zeta*; «Sr. *Zeta* escribe usted muy bien; ¡lastima entregue usted sus artículos al diablo para que fabrique sus cebos de pescar!»

### Seccion instructiva.

**La barbarie es y será siempre la enemiga jurada del catolicismo. Mientras en el mundo haya vicios y errores que combatir, la Iglesia tendrá sangre que derramar.**

Oportunísimo es, hoy que tan recientes están los sucesos de Barcelona y Cádiz y la injuria que la masoneria ha inferido al Sumo Pontífice con la fiesta del 20 de Setiembre, recordar lo que desde que Jesucristo fundó su Iglesia ha tenido que sufrir esta de parte de todos los barbaros, viciosos y malvados de la tierra que constantemente han pugnado por derribarla. Mas como reseñar la historia de todos los mártirios de la Iglesia, seria reseñar su historia entera, y esto es imposible, bastará sin duda que nuestros lectores se fijen en el siguiente resumen de los Papas que han padecido persecucion por la justicia, para que vean claro como la razon de las *sinrazones* que padecen y no se escandalicen de que en España haya estudiantes *ilustrados* que al grito de ¡viva la libertad de pensar! rompan los

cristales al Obispo de Barcelona porque no piensa como ellos, y al de ¡viva la libertad de hacer! aporren la cabeza al de Cádiz por haber tomado parte en el hecho de rezar el rosario.

He aquí el resumen.

Desde San Pedro hasta Constantino, hubo treinta y dos Papas. Treinta murieron conquistando la palma del martirio y los dos restantes fueron desterrados víctimas de su fé.

Desde Constantino hasta Carlo Magno hubo sesenta y dos Papas; de ellos, San Liborio fué desterrado á Thracia por no querer sancionar la sentencia de San Atanasio. San Inocencio I tuvo que luchar en Roma con el furor de Alarico, rey de los visigodos, S. León Magno luchó con la ferocidad de Atila, jefe de los Hunos y la de Genserico rey de los vándalos. San Symmaco fué agredido á mano armada en las calles da Roma, viendo estrangular á sus padres delante de sí. San Agapito murió en el destierro. San Silverio víctima de los odios de la emperatriz Teodora, fué despojado de las vestiduras pontificales, ultrajado innolemente y desterrado á la Isla Palmaria, donde sucumbió de hambre. Viglio fué arrastrado por los cabellos junto los altares y falleció fuera de su Sede en Siracusa. San Gregorio I Magno lloró lágrimas de sangre en las ruinas del imperio romano. San Martin fué arrancado de Roma, cargado de hierros y deportado para la Chersonia Taurica. San Sergio I fué víctima de la tiranía de Justiniano II que lo tuvo desterrado siete años. Juan VI sufrió las persecuciones de este mismo emperador Constantino, San Gregorio II y San Gregorio III sufrieron las furias de los emperadores. Justiniano II y León el Isauro, estando siempre amenazados de muerte. Estéban III hubiera muerto á manos de los Lombardos sino le auxiliaran Carlos Martel, Pepino y Carlo Magno.

Desde Carlo Magno hasta San Luis, rey de Francia, hubo ochenta y cuatro Papas, de los que San León Fué lanzado semi muerto á una prisión, San Pascual I escapó milagrosamente con vida de entre la matanza de los sacerdotes. Gregorio IV cercado su palacio por los sarracenos que profanaron y saquearon la iglesia de San Pedro. San León IV tuvo que luchar con la fiereza de los mahometanos. Juan VIII tuvo la misma suerte, quedó prisionero en la iglesia de San Pedro, de donde pudo salir milagrosamente y muere de tristeza al ver los males de Italia. Estéban VI encuentra á Roma en ruinas; las iglesias incendiadas, los conventos saqueados y miles de cristianos cautivos. León V muere á causa de las privaciones á que lo redujo el antipapa Cristóbal. Juan X después de librar á Italia de los turcos, tuvo igual suerte que el anterior, por orden del duque de Apulia. Juan XI muere prisionero en el castillo de San Angelo. Benito V murió estrangulado en el castillo de San Angelo por

orden de Crescencio. Juan XIV murió allí mismo de hambre. Gregorio V fué expulsado de Roma Silvestre II fué envenenado. Juan XIX abdicó. Benito VIII tuvo que refugiarse en Sajonia. Gregorio VI vió una sedición en Roma apoyada por Enrique III teniendo que refugiarse en Atemania. San León X cayó en manos de los normandos. Victor II fué víctima de dos tentativas de envenenamiento Alejandro II, perseguido por Enrique IV pereció lleno de privaciones. San Gregorio VII murió desterrado en Salerno por su amor á la justicia. Victor III murió envenenado por orden de Enrique IV. Urbano II tuvo que refugiarse en el Coliseo huyendo de la tiranía de sus enemigos. Pascual II fué amarrado como un criminal falleciendo de angustias y tortura en Benevento. Gelasio II fué encerrado en una mazmorra.

Inocencio II fué prisionero y condenado a muerte por Rogeni duque de Sicilia. Lucio I fué víctima de su valor, herido con una piedra. Alejandro III se retiró á Francia á causa de la tiranía de Federico Barbarroja. Lucio III murió en el destierro. Urbano III murió de la pena que le causara la toma de Jerusalén por Saladino.

Desde San Luis rey de Francia hasta Luis XIV hubo sesenta y dos Papas, entre ellos Gregorio X que vió las Iglesias de Roma incendiadas por los sarracenos y murió de dolor al saber que un príncipe cristiano, Federico II auxiliaba este vandalismo Inocencio IV tuvo que refugiarse en Francia víctima de los atentados de este mismo emperador. Alejandro IV falleció desterrado en Viterbo, Bonifacio VIII fué perseguido y ultrajado por Felipe el Hermoso. Benito XI fué envenenado. Clemente V. tuvo que estar cautivo en Aviñón. Adriano VI muere de dolor por el cisma de Occidente. Clemente VII fué cercado en Roma por el condestable Borbón que saqueó las Iglesias y proclamó á Laiero en la misma basilica de San Pedro. Pablo III, Julio III y Pablo IV sufrieron grandes torturas por el protestantismo y el Islamismo. Urbano VIII tuvo que luchar con el jansenismo. Alejandro VII con el galicanismo. Inocencio XI recibe de Luis XIV la afrenta de 2682.

Desde Inocencio XI hasta León XIII se acentúa la tortura moral. Clemente XI y Clemente XII sufrieron la influencia de una revolución general contra Dios y su Iglesia. Benito XIV, Clemente XIII y Clemente XIV tuvieron que luchar con el azote del filosofismo. Pío VI fué arrancado de Roma y fallece en Valence. Pío VII gime en Fontainebleau. Pío IX fué el blanco de una terrible conspiración que le hizo huir á Gaeta, fué víctima del furor de las sectas y fué despojado del Patrimonio de San Pedro. León XIII no pudo ser coronado en San Juan de Letran ni en San Pedro, queda preso en el Vaticano y tiene que ver ante sí la apoteosis de la injusticia, del crimen, de la irreligión y de la masoneria.

Esta es la dinastía de sangre en todos los

siglos vertida y que continuará derramándose hasta el fin del mundo por los representantes de esta realeza que en general son ancianos que han de cargar con el peso de esta cruz en la senectud más avanzada.

Contra esta dinastía de ancianos venerables, mártires heroicos, y santos sublimes, ha declarado guerra impia la masonería universal y contra esa pléyade de monarcas de la Iglesia, cuya gloria ilumina diez y ocho siglos de la historia se esgrimen hoy las inmundas armas de la calumnia.

R.

## EL PURGATORIO

INSTRUCCION CRISTIANA

—0—0—

Todos sabemos ya que el pecado tiene un reato de culpa y otro de pena temporal. El pecador por medio del Sacramento de la Penitencia queda justificado del pecado mortal en cuanto á la culpa, y la pena eterna que merecía queda conmutada en pena temporal; tal sin embargo puede ser su dolor que quede perdonado de lo uno y de lo otro, pero esto acontece muy pocas veces. Esta pena temporal, ó se ha de satisfacer en esta vida con buenas obras, ó en el Purgatorio. Los pecados veniales se perdonan en cuanto á la culpa con los Santos Sacramentos, ó cosas sacramentales; como son: la Confesión general, el Padre nuestro, el Agua bendita, etc. Pero es preciso que á estos Sacramentales se añada el dolor de esas mismas culpas veniales, porque sin penitencia interior ningún pecado se perdona, como enseñan los teólogos con Santo Tomás. Por tanto, la pena de los pecados veniales se ha de satisfacer también en esta vida con buenas obras, ó en el Purgatorio.

Ninguno de vosotros ignora que el Purgatorio es el lugar destinado por Dios para que las almas que mueren en su gracia, satisfagan la pena que no borraron en vida, y sean capaces de gozar de la presencia de Dios. Sabido es aquello que oyó San Juan: (Apos. 21. 27.) «En la ciudad Santa de la gloria no puede entrar cosa manchada.»

Después que Dios echó del Paraíso á nuestros primeros padres, puso en su entrada un ángel con espada de fuego. (Genes. e, 24.) Hay aquí un gran misterio, dice San Ambrosio; aquel Paraíso fue figura de la gloria, y nos quiso Dios dar á entender que el que estuviera manchado con el reato de la culpa, no podía entrar á gozar del Paraíso de la gloria, sin ser antes purificado por el fuego del Purgatorio. (D. Amb. in Psalm. 18.)

Por esto, dijo Jesucristo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos gozarán de la vista de Dios. Y es la razón, dice San Jerónimo; porque siendo Dios la suma limpieza, no se deja ver sino del corazón limpio. Convencido de esta doctrina el gran San Agustín, preguntaba: ¿Quieres ver á Dios? pues trata primero de limpiar tu corazón, y si hallas en él alguna cosa que no es del agrado de aquel Divino Señor, echala de tí y quedarás limpio. Oye impuro: ¿Quieres ver á Dios? trata primero de corregir tus liviandades, tus palabras tus acciones, tus deseos indecentes, y si hay algo en tu corazón de la vida pasada que no sea del agrado de Dios, procura hacer una buena confesión y vive después cristianamente. Oye blásfemo: ¿Quieres un día ver á Dios? procura arrancar de tí esa costumbre infame, y si tienes el corazón manchado con esas palabras tan indignas, llora tu iniquidad y vive como hombre culto, educado y cristiano. Oye usurero: ¿Quieres ver á Dios? Pues procura limpiar tu corazón de tanta injusticia, de tanto fraude; y si hay en tí algo que no plazca á Dios, si has defraudado, devuelve lo que no es tuyo, restituye tus usuras. Y tú murmurador y falsario: ¿Quieres ver á Dios? pues trata de limpiar tu lengua cargada de tanta inmundicia, y ya que tienes tanto sobre tí que no agrada á Dios, purifícate en la piscina de la penitencia y vive como caballero y cristiano. Tú joven orgulloso: ¿Quieres ver á Dios? trata primero de arrancar de tí esa soberbia que nuestro gran Dios abomina de un modo singular. Y vosotros y yo, oyentes míos. ¿Queremos ver á Dios? procuremos con todo interés purificarnos más y más, no sólo declarando en adelante guerra sin cuartel al pecado, sino llorando nuestros pasados extravíos confesando nuestras faltas, y viviendo como verdaderos cristianos, procurando ser piadosos. Solo así podremos librarnos del infierno y aun del Purgatorio, si trabajamos con santo empeño.

Tened entendido, hermanos míos, que el Señor nos ha de purificar como se purifica el oro en el fuego: así prueba Dios á los justos, dice el Sabio. (Sap. 3, 6.) Mirad el oro cuando está en el crisol; el artifice lo arroja allí no porque lo aborrece, antes por el contrario lo ama mucho. A pesar de ser el más precioso de los metales, lo echa en el fuego para que sea más puro, y arroje de sí la escoria que le hace más imperfecto. Del mismo modo procede el Señor; las almas de los justos le son muy amadas, como imágenes y esposas suyas; pero si salen de esta vida con la escoria con la fealdad del reato por la pena debida á sus culpas, las pone en el crisol del

Purgatorio para que queden en aquel fuego tan purificadas y hermosas, que se hagan dignas de comparecer ante nuestro gran Dios tan puro y tan santo.

Son tan intensas esas penas, que, según San Anselmo. el más pequeño de los tormentos del Purgatorio es mayor que cuantos pueden imaginarse en la vida. Y no obstante, vivimos tan descuidados, y dejamos de aprovechar tantas ocasiones como se nos presentan, no sólo para librarnos de esas penas, si que también para libertar á muchos que quizá gimen en aquel lugar por culpa nuestra. Meditemos en adelante cuáles pueden ser las consecuencias de nuestra vida disipada y tal vez criminal, y esto nos animará á practicar el bien.

JOSÉ BANZO, Pbro.

NOTA: Este fragmento está tomado de *La Voz del Pulpito* interesantísima revista de Huesca que nunca recomendaremos bastante á todo el mundo y muy especialmente á los Srs. Sacerdotes.

## BIBLIOGRAFIA

LA EUROPA SALVAJE por Saj. Segunda edición.—Cuando se publicó la primera edición de este precioso é interesante libro, ya indicábamos la índole y las tendencias del mismo que merecieron por entero nuestra aprobación, recomendándolo por tal causa á nuestros lectores. Lo propio hacemos con la segunda edición, que además está avalorada por unas *Escenas sueltas* que valen un Potosí. Creemos que nuestros lectores no se privarán del gusto de leerlas.

También hemos recibido INTENCIONES, por el Rvdo. P. Julio Alarcon, S. J. obra dedicada por su autor al Apostolado de la Oracion de España y que encierra raudales de edificante doctrina.

Véndense ambos libros al precio de 1'50 y 3 pesetas respectivamente en Bilbao, Administración de *El Mensajero*.

## LA LECTURA POPULAR

Esta publicación tiene por objeto difundir gratis entre el pueblo la sana lectura moral y religiosa, presentando la bajo formas amenas y ligeras para que se propague más fácilmente.

La suscripción se hace por acciones, medias acciones cuartos y octavos de acción.

Cada acción da derecho á recibir cien ejemplares de cada número ó sea doscientos periódicos al mes, que el accionista reparte por sí entre sus criados, colonos, operarios, feligreses, etc. ó manda distribuir por las aldeas, huertas, caseríos, fábricas, escuelas, establecimientos penales y otros centros.

### PRECIOS DE SUSCRIPCION DIRECTA

Una acción . . . . .	4 pesetas mensuales.
Media id. . . . .	2 " "
Un cuarto id. . . . .	1 " "
Un octavo id. . . . .	0'50 " "

Por medio de corresponsal 25 céntimos más por acción mensual, siendo para la península.

Dirigir la correspondencia á D. Pascual Garcia, administrador de este periódico, Orihuela. Puede hacerse también la suscripción en Madrid en la administración de *La Semana Católica*, Bolsa 10, y en las demás librerías católicas.

Imp. de LA LECTURA POPULAR.